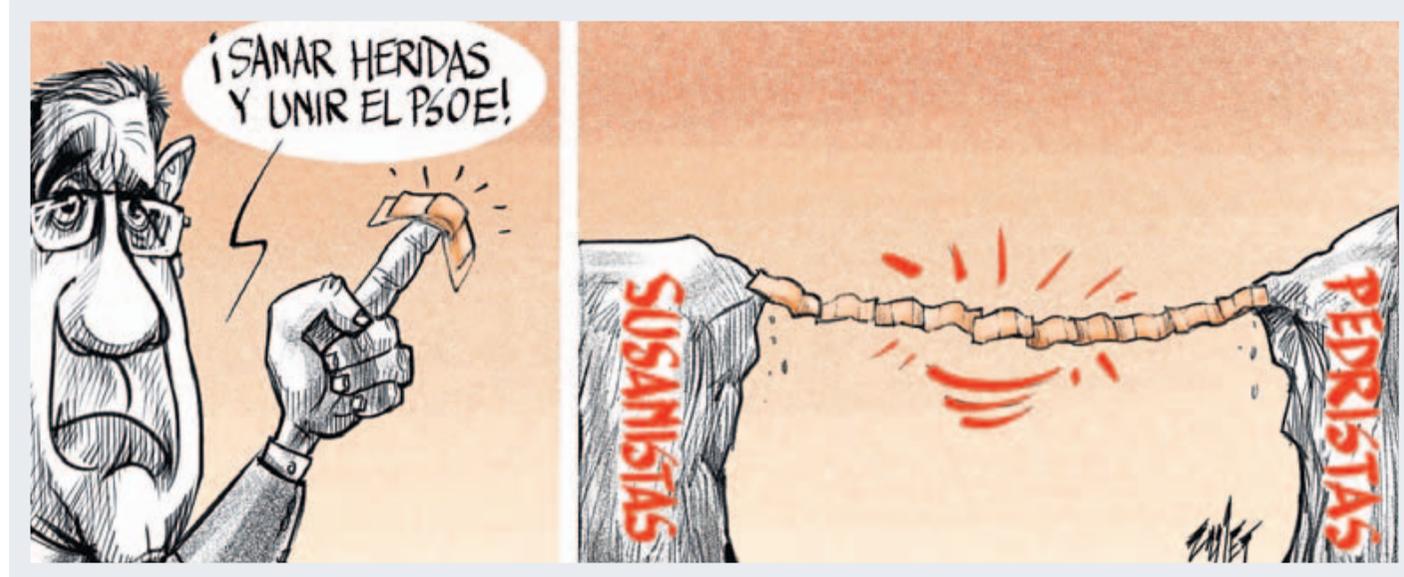


ZULET



## Niños monstruosos

JUAN BAS

Una educación en términos de normal firmeza debería ser suficiente para evitar la forja de un niño tirano



### EN PRIMER PLANO

**EKAITZ AGIRREGOITIA**  
INVESTIGADOR  
DE LA UPV-EHU



**El cannabis terapéutico.** Unos 60.000 enfermos crónicos –3.000 de ellos vascos– se ven abocados a tener que agenciarse cannabis en el mercado negro para mitigar con él los efectos secundarios de sus tratamientos. Por eso, el debate ha vuelto a rea-

brirse y pacientes de cáncer y con dolores extremos, agrupados en asociaciones como Dosemoción, abogan por la regulación de esa sustancia procedente de la marihuana como remedio terapéutico. Investigadores como Ekaitz Agirregoitia, de la UPV, apoyan esa reivindicación.

**DANI PEDROSA**  
PILOTO



**Primera 'pole' en dos años.** Dani Pedrosa consiguió ayer la 'pole' en Jerez, por delante de Marc Márquez, quien no cedió en el intento hasta el último segundo, pero sin éxito. Pedrosa no había conseguido salir primero desde Malasia en

2015, y ahora la importancia de la posición en la parrilla ha aumentado con la igualdad entre los equipos electrónicos y la competitividad de las grandes marcas punteras, como Ducati y Yamaha, lo que complica la batalla en las primeras vueltas.

## Trabajando en paz: apoyo a las empresas familiares

**LUIS RAMÓN ARRIETA**  
EXDIRECTOR DE AEFAME

La violencia ha cesado. Hay que intentar revertir lo antes posible la situación y mirar al futuro con fuerza y optimismo

**H**ace unos días, la Asociación de Empresa Familiar de Euskadi (AEFAME) realizó una jornada de trabajo en la que presentó un informe sobre la situación de las empresas familiares en el País Vasco y su peso e importancia para nuestra economía. Este tipo de compañías representan el 84,41% del total y suponen, sin incluir las microempresas, un 44% del valor añadido y más del 55% del empleo en Euskadi. Constituyen por tanto, la columna vertebral de la economía vasca. El informe destaca también la resiliencia de este tipo de empresas en momentos de crisis como la que acabamos de vivir. Por ejemplo, han conseguido salvaguardar mejor el empleo que otro tipo de empresas. Además, han tendido a mantener sus centros de decisión en Euskadi, con lo que esto supone de promoción del empleo, tanto directo como indirecto, y mayor contribución fiscal del conjunto de su actividad.

Sin embargo, el informe también da cuenta de algunos aspectos menos positivos. El más destacado es que la proporción de este tipo de empresas es muy inferior en Euskadi a la que se da en el conjunto del Estado

apuntándose, en el debate posterior, a la violencia de ETA contra el mundo empresarial como una de las causas de esa significativa diferencia. En clara correspondencia, se comentó también que los índices de emprendimiento son entre nosotros mucho más bajos que los que se dan en España y Europa.

Diversos trabajos han tratado de medir el impacto que ha tenido el terrorismo sobre las empresas y la economía vasca. En el campo de la investigación universitaria, el estudio de los profesores Abadie y Gardeazábal, publicado hace más de diez años, ya indicaba la existencia de una repercusión negativa del 10% en el PIB para el conjunto de los años estudiados (1980 al 2000). Hay otros datos macroeconómicos significativos. La inversión extranjera en Euskadi, que representaba un 6,7% del conjunto del Estado en los años sesenta, se desplomó hasta el 2,7% en las décadas de los noventa y 2000. Hoy, en el nuevo escenario de ausencia de amenazas, las cifras se empiezan a recuperar y la media de los últimos años alcanza el 5%. El stock de capital del País Vasco se redujo un 50%, pasando de suponer el 12% del conjunto del Estado en los

años sesenta, al 6% en 2014. Finalmente, el peso relativo de nuestro PIB respecto al conjunto de la economía española se ha reducido también un 20% en los últimos cuarenta años.

El libro 'Misivas del terror', publicado por el Centro de Ética Aplicada de la Universidad de Deusto, habla de más de diez mil empresarios y directivos extorsionados por ETA en las últimas décadas, a los que habría que sumar otros miles de pequeños comercios y negocios sometidos a la microextorsión por parte del entorno terrorista. La presión sobre las empresas ha sido terrible. El 'Informe Foronda', publicado en 2015 por el instituto del mismo nombre de la UPV, afirma que las empresas vascas sufrieron un atentado cada tres días durante las décadas de acción de terror de ETA, incluyendo bombas, secuestros y asesinatos.

Aunque el terrorismo no explica todas las dificultades que ha enfrentado y enfrenta la economía vasca, está claro que su impacto negativo ha sido muy importante y ha afectado de forma muy especial y directa a empresas familiares y familias empresarias. Nuestro país tiene hoy una dimensión económica, un tejido empresarial y una capacidad de emprender proyectos mucho menor de la que hubiera tenido sin violencia terrorista.

Nos encontramos en una nueva situación. La violencia ha cesado. Hay que hacer memoria y tomar conciencia del importante daño causado. El paso siguiente es trabajar para intentar revertir, lo antes posible, esta situación, mirando al futuro con nueva fuerza y optimismo. Contamos con la capacidad e instrumentos necesarios para poner en marcha políticas y marcos legales y fiscales que refuercen a las empresas familiares, que ayuden a recuperar algunas de las pérdidas en las últimas décadas, que atraiga nuevos empresarios y que despierte en nuestra juventud el deseo de servir a la sociedad a través del desarrollo de la vocación empresarial.

**C**onsideraba el sarcástico humorista W. C. Fields que alguien que detesta a los animales y a los niños no puede ser mala persona del todo. Dejemos a los animales camino de las carnicerías y centrémonos en los niños, en la sección de los abominables y monstruosos. En la estupenda novela de Martin Amis 'Campos de Londres' hay un niño memorable, sobre todo para sus padres, que no se lo pueden sacar de la cabeza ni un segundo, como sucede con las pesadillas que ocupan la realidad. Se trata del peligroso Marmaduke (gran nombre), al que Amis describe como un niño de 18 meses extrañamente fornido. El angelito grita a pleno pulmón con la constancia de las maldiciones, duerme unos cinco minutos al día, tiene fijación con los cuchillos y muerde como un tiburón.

Marmaduke representa la monstruosidad infantil salvaje muy pasada de rosca; más frecuente es la del niño tirano. Dedicado a la celebración de la gula que es el bufet de desayuno en un hotel, observaba los manejos de un odioso niño de unos cinco años que estaba con tres mujeres en una mesa vecina. El monstruito tenía una inquietante mirada fija de serpiente, sin pestañeos. Se dio cuenta de que lo miraba y me hizo un firme duelo de ojos hasta que, atemorizado, me di por vencido. No callaba un segundo, hablaba alto y de manera tajante y exigía una perpetua atención, que su madre y su abuela le otorgaban con esa presteza que enerva. Pero la tercera mujer, a la que el pequeño tirano llamó tía Tere, era su pulso. Se dirigía a ella y le ordenaba que fuera a traerle más cosas de la mesa del bufet, pero tía Tere pasaba como de la peste. Esa actitud de negación de servidumbre, aunque la madre y la abuela criadas volaban a por sus caprichos, contrariaba al churumbel. Era probable que la irreductible tía Tere le malograba su juego de dominación, que solo es de pleno triunfo cuando el monstruo tiene éxito con todas las presas disponibles.

Una educación en términos de normal firmeza, sin necesidad de látigo, debería ser suficiente para evitar la forja de un niño tirano. El tono y los modales despóticos con que se dirigía a su madre revelaban que el antipático aprendiz de ofidio estaba muy mal educado. Más difíciles son las cosas cuando un niño es malo, malo de verdad. Recuerdo a un viejo amigo que me dijo hace mucho que había llegado con duro pesar a la conclusión de que su hijo adolescente era una mala persona, que no eran veleidades de la difícil edad, y que temía que hiciera algo grave. Confesaba que comenzó a darse cuenta de una incipiente negrura cuando su hijo era pequeño y, al negarse a comer, le decía a su madre con expectante frialdad: «Llora, llora para que coma». Alguna vez me he preguntado qué habrá sido del malvado hijo de mi amigo; si habrá hecho carrera en el crimen o en la política o en ambos a la vez.